

SERRAT, EN EL ZÓCALO "COMO UN MEXICANO"

"Llevo ese carretón de amor, fantasías, frustraciones y más"

AZUCENA URESTI - PAG. 4

ENTREVISTA



El catalán ofrece su último concierto en CdMx antes de dejar los escenarios; "estoy ahí, seguiré ahí, no quiero dejar a nadie huérfano", dice a MILENIO

Joan Manuel Serrat

"Cantaré hoy en el Zócalo como un mexicano más"

Entrevista

AZUCENA URESTI
CIUDAD DE MÉXICO

Tras una vida cantando a la libertad, la amistad y el amor, el compositor catalán Joan Manuel Serrat se despide de los escenarios en México con un concierto esta noche en el Zócalo, el corazón de un país que lo trata "como un mexicano más".

Con la certeza de que su futuro es ya escaso, el cantautor y poeta afirma que en adelante será avaro con su tiempo, pero de ninguna manera se despide de la vida.

Despedida es una palabra fuerte, ¿no le parece?

Me estoy alejando, me estoy desplazando de alguna manera del oficio de cantor, del escenario, pero no me despido de vivir ni me despido de inventar algo, ni me

despido de responderle a la vida con la entrega que se merece.

¿Ve diferente presentarse en el Zócalo, un último concierto público, siente diferente México?

Me gustaría decir que lo vivo con este sentimiento de dualidad que sobre todas y cada una de las cosas con que la gente lo percibe también; me gustaría percibirlo como un mexicano más, porque a fin de cuentas a mí se me trató en muchos momentos de mi vida como un mexicano más. Trato de verlo procurando salvar el optimismo de todo el desengaño y de toda la tristeza que uno palpa constantemente alrededor. No puedo decir que soy una persona que ve alrededor y se siente optimista por lo que ocurre en lo absoluto, pero

frente al desencanto de la realidad hay que ponerle adelante la fuerza del optimismo.

¿Se prohíbe la nostalgia, a partir de ahora todo es futuro?

Esto es básico, es elemental; desde que hemos empezado, hemos empezado a comernos el futuro y ya se ha convertido en pasado.

Serrat, el sobreviviente de cáncer y del franquismo, ¿qué reflexiona hoy?

Yo al cáncer sobreviví porque tuve la suerte de tener buenos médicos, de que pudieron detectar mis pesares y mis males con tiempo y también la suerte de tener quién alrededor mío para compartir los dolores y para empujar el carro conmigo, eso ha sido importante.

El franquismo fue una época dolorosa para varias generaciones



anteriores a la mía que tuvieron que sufrir una guerra, una persecución; el exilio tiene esta parte dolorosa que es la injusticia de alguien que no puede vivir donde quiere vivir, en su tierra.

¿Qué hará con su futuro?

Mi futuro ya es tan escaso y soy tan consciente de ello que trataré de manejarlo de la manera más avara que pueda, y avara quiere decir de manera que mis sentimientos, mi felicidad de cada día, pasé por el aprovechamiento de los momentos que a veces pueden incluir el despilfarro, que es también una fiesta. En San Juan, por ejemplo, nosotros quemamos todas las cosas del año para renovarlo todo totalmente.

Es un ícono de la libertad, le canta a la libertad, a la amistad, al amor y nos deja un poco huérfanos ahora...

Estoy ahí y seguiré... y sigo ahí. Yo no quiero dejar huérfano a nadie, mucho menos a mí. Yo llevo todo ese carretón grande de amores, desamores, fantasías y frustraciones, todo esto se viene conmigo, no lo pienso dejar. Yo no he decidido cortar con mi carrera profesional en el escenario por ninguna de las razones que otro pudiera considerar serias, como una razón de salud. Yo tengo una salud que me permite seguir haciendo este oficio con toda normalidad, alegría y fuerza. Tengo un público fiel y compañero que cada día de demuestra.

¿Por qué bajarse ahora?

Porque esta es la parada en la que creo bajar tranquilo. Voy a salir, voy a bajar tranquilo, podré todavía reconocermé, ser feliz con mi recuerdo, con mi memoria y, como a mí me gusta la vida, no mirar a ver qué ocurre. En el fondo es una aventura, dejarlo es una aventura tremenda porque realmente no sé qué puede esperarme sin el oficio que conlleva el vicio del escenario. El vicio de cantar no me lo quita, el vicio de cantar es mío, el vicio del escenario a lo mejor. Veremos qué pasa.

¿Quedaron sueños pendientes?

Los que le quedaron a toda mi generación concretamente y que a modo de frustraciones han ido heredando las generaciones que han ido siguiendo. Tenemos que pasar experiencias personales, no se pueden contar experiencias globales, se puede realmente contar la de uno, y la de uno contándola con rigor, tratando de alejarse de sí mismo, pero eso de ninguna manera es para tratar de ser ejemplar.

¿Cómo le gustaría ser recordado? Por la gente, por su familia.

¿Por qué me gustaría ser recordado? Aquellos volvemos a la misma canción con la que hemos empezado, después es flexible el olvido, rescatará nuestra memoria de aquellos que nos han querido, la restaurará, restaurarán nuestra memoria pero con recuerdo de sus vidas, no de las mías.

¿Qué piensa ahora con el camino recorrido?

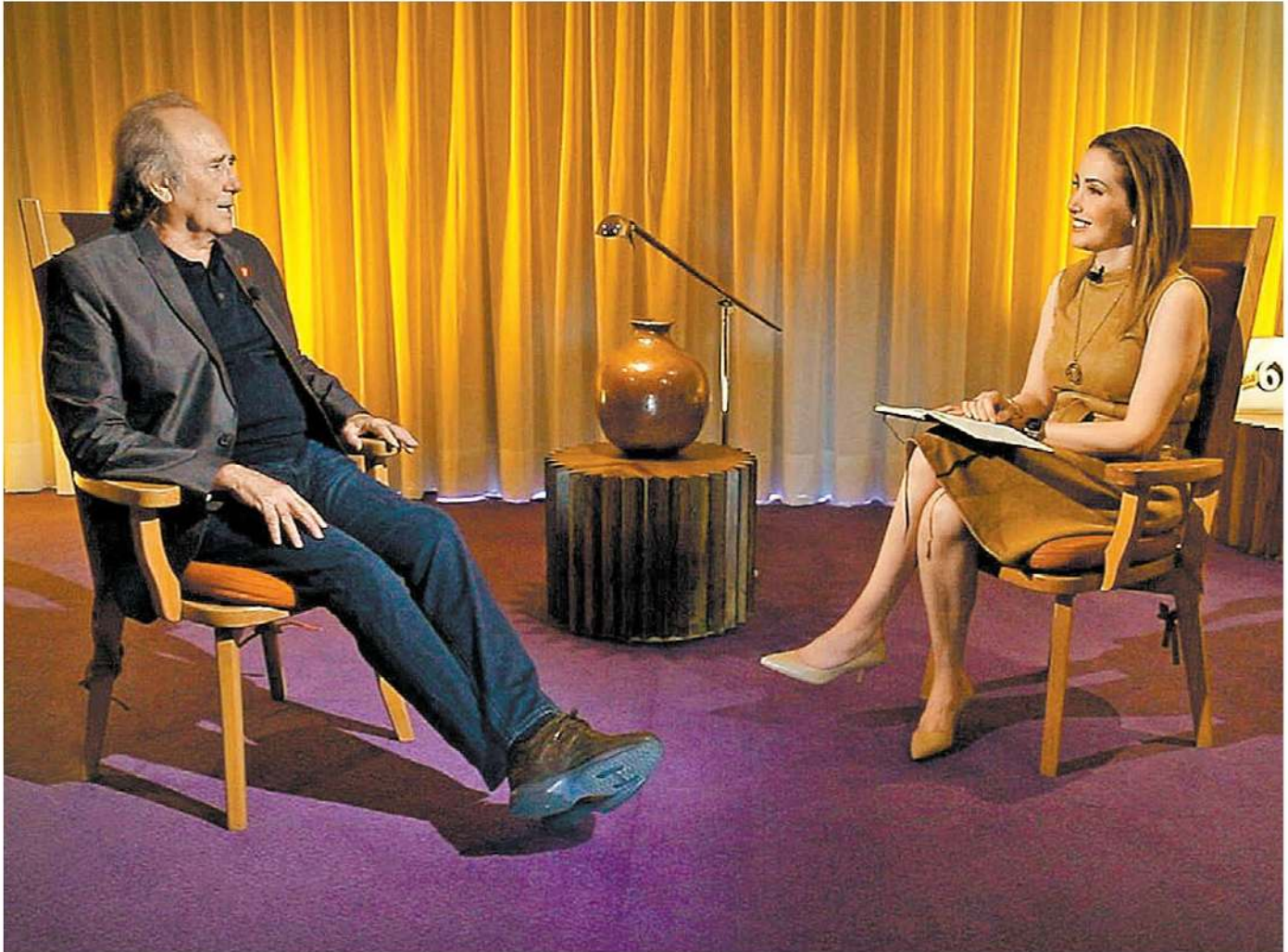
No tengo nada clarificado en este sentido, estaré un poco más con mis nietos, con mi cercanía, estaré más a holgar en los papeles y poder buscar más en lo que quiera leer y escuchar, y estaré más rato cuidando los pájaros. Pero no, yo no busco nada en concreto, la vida me irá ofreciendo lo que sea.

Que le vaya muy bien, qué gusto, qué placer, gracias por todos sus años de carrera, de entrega, gracias por enseñarnos, aunque no le guste que se lo diga, a enseñar que creer que la libertad es posible, que la solidaridad y el amor son posibles. —

“Mi futuro ya es tan escaso que trataré de manejarlo de la manera más ávara”

“No busco nada en concreto con el retiro, la vida me irá dando lo que sea”





El cantautor español de 78 años y la periodista Azucena Uresti durante la conversación. ESPECIAL

